

Barenblit afirma que sufre la "improvisación" de Cultura

El director del Centro de Arte Santa Mónica, que entrega hoy su dimisión, dice que se le ocultó el nuevo proyecto

ROBERTA BOSCO
Barcelona

Ferran Barenblit, dice, no se queja. Tan sólo intenta explicar las motivaciones que le impulsaron a presentar su dimisión como director del Centro de Arte Santa Mónica de Barcelona al Consejero de Cultura de la Generalitat, Joan Manuel Tresserras, después de que éste anunciara el replanteamiento del centro bajo la nueva dirección de Vicenç Altaió. ¿Por qué Barenblit se marcha si el consejero le confirmó su continuidad y la de su equipo y su presupuesto en otro espacio? "Mi papel no puede ser fruto de una política cultural improvisada. Es contradictorio afirmar que el CASM no se cierra y sigue haciendo de *kunsthalle* [centro de arte sin colección dedicado a la creación emergente] y, a la vez, anunciar la apertura de otro", afirmó ayer a este diario. "Con mi salida quiero asegurar que este nuevo espacio se pondrá en marcha por ser necesario y no sólo para garantizar mi recolocación".

"No me cabe duda de que Barcelona necesita un centro de arte autónomo, que se ocupe de la creación más comprometida con la contemporaneidad, pero si el CASM hubiese tenido personalidad jurídica propia, esto se habría debatido en el ámbito de su patronato", aseguró el aún director, que hoy hace la entrega formal de la renuncia que no le aceptaron telefónicamente el viernes.

Barenblit afirma que no rechazó incorporarse al nuevo proyecto liderado por Altaió por incompatibilidad, como afirmó el consejero. "Es un proyecto que no me interesa: no participé en su definición y se me ocultó su existencia, pidiéndome sorpresivamente el 12 junio que me incorporara a él. Además, no estoy de acuerdo con un método que contraviene el Código de Buenas Prácticas, sobre todo en lo que atañe



El todavía director del Centro de Arte Santa Mónica, Ferran Barenblit.

al nombramiento del director".

Con ese propósito, la Asociación de Directores de Arte Contemporáneo de España, el Consejo de Críticos de las Artes Visuales, el Instituto de Arte Contemporáneo y la Unión de Asociaciones de Artistas Visuales han expresado en un comunicado su "malestar y desacuerdo ante las decisiones políticas que han forzado esta dimisión". En el escrito, que resalta la calidad de la gestión Barenblit, se lamenta que Tresserras haya designado un director a dedo, desdeñando el código firmado hace un año

entre el Ministerio de Cultura y las asociaciones. "Esta decisión no sorprende en un consejero que declaró que los concursos sirven para que el político haga lo que tiene que hacer y darse una cobertura", prosigue la nota, que denuncia "la instrumentalización política interesada de la cultura" y pide a las instituciones que reconsideren "su decisión y abran un periodo de reflexión para reconducir esta lamentable situación". Barenblit, que destaca la cordialidad de Tresserras y añade que se vio "obligado a dimitir con profunda pena".